



SEMANA DEL MATRIMONIO

*El sacramento del Matrimonio,
vocación y don de amor*

18 AL 25 DE NOVIEMBRE DE 2024



“El sacramento del matrimonio es el sacramento del hacerse don”[1].

Así el papa Francisco mostraba el modo como el Espíritu Santo tiene un vínculo especial con los esposos, pues Él es el don de Amor de la Trinidad que, por el sacramento del matrimonio, toca desde el interior a los esposos para hacer de ellos un solo corazón y hacerse don el uno para el otro.

Esta semana del 18 al 25 de noviembre está enmarcada por el 43 aniversario de la Exhortación Familiaris Consortio de san Juan Pablo II publicada el 22 de noviembre de 1981 y por la memoria litúrgica del 25 de noviembre que recuerda al primer matrimonio en ser beatificados juntos: los esposos Luis Beltrame Quattrocchi y María Corsini.

En Familiaris consortio, san Juan Pablo II propuso a la Iglesia las líneas fundamentales de la pastoral familiar y presentó la caridad conyugal en la que “los cónyuges, en su mutuo amor, reciben el don del Espíritu de Cristo y viven su llamada a la santidad” (Amoris laetitia, 69).

La memoria litúrgica de los esposos Luis y María corresponde con el aniversario de su matrimonio que fue 25 de noviembre de 1905. En la homilía de su beatificación el papa san Juan Pablo II afirmó que ellos “vivieron una vida ordinaria de modo extraordinario. En medio de las alegrías y las preocupaciones de una familia normal, supieron llevar una existencia extraordinariamente rica en espiritualidad”[2].

Sin duda, el matrimonio es una vocación muy especial en la vida de la Iglesia. Por ello, en las parroquias se promueven diversas actividades para fortalecer y apoyar el crecimiento espiritual de los esposos. Entre estas acciones evangelizadoras, están los encuentros de esposos para renovar sus compromisos matrimoniales.

Ponemos en sus manos un sencillo subsidio pastoral que contiene un taller para el encuentro con los esposos y el guion de una celebración litúrgica de la renovación de los compromisos matrimoniales. Esta propuesta quiere ser una provocación para que en las diferentes comunidades se promuevan creativamente, cada vez con mayor frecuencia, acciones evangelizadoras con y por los esposos, que son la base de la familia cristiana.

P. Nelson Ortiz Rozo
Director del Departamento de Matrimonio y Familia, Spec

[1] P. FRANCISCO, Audiencia General 23 de octubre de 2024. El Espíritu Santo y el sacramento del matrimonio. <https://www.vatican.va/content/francesco/es/audiences/2024/documents/20241023-udienza-generale.html>

[2] S. JUAN PABLO II, Homilía Santa Misa de beatificación del matrimonio Luis y María Beltrame Quattrocchi, 21 de octubre de 2001, n. 2. https://www.vatican.va/content/john-paul-ii/es/homilies/2001/documents/hf_jp-ii_hom_20011021_beltrame-quattrocchi.html

I. ENCUENTRO DE FORMACIÓN

Fortalecer el don del Sacramento del Matrimonio

1. La Palabra de Dios nos habla:

Ustedes deben ambicionar los mejores dones. Yo voy a enseñarles un camino mucho mejor. Si hablo las lenguas de los hombres y aun de los ángeles, pero no tengo amor, no soy más que un metal que resuena o un platillo que hace ruido. Y si tengo el don de profecía, y entiendo todos los designios secretos de Dios, y sé todas las cosas, y si tengo la fe necesaria para mover montañas, pero no tengo amor, no soy nada. Y si reparto entre los pobres todo lo que poseo, y aun si entrego mi propio cuerpo para tener de qué enorgullecerme, pero no tengo amor, de nada me sirve.

Tener amor es saber soportar; es ser bondadoso; es no tener envidia, ni ser presumido, ni orgulloso, ni grosero, ni egoísta; es no enojarse ni guardar rencor; es no alegrarse de las injusticias, sino de la verdad. Tener amor es sufrirlo todo, creerlo todo, esperarlo todo, soportarlo todo.

1 Corintios 12, 31- 13,7



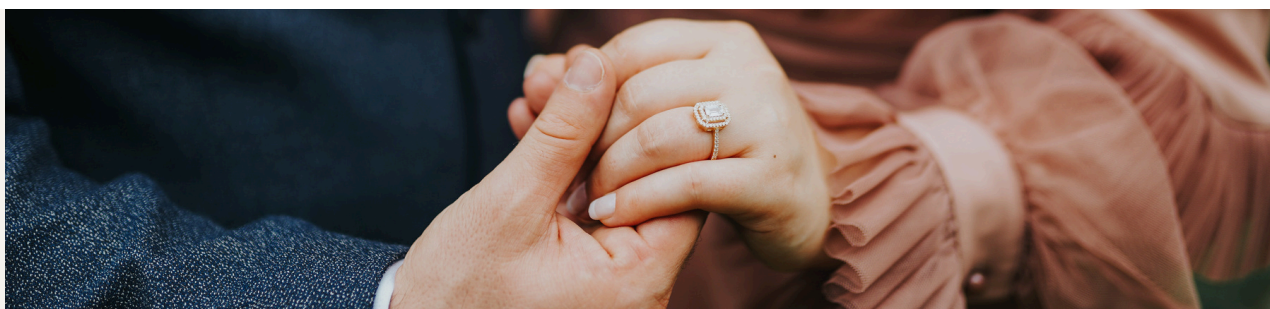


2. El Papa Francisco nos enseña:

Podemos decir que cuando un hombre y una mujer se enamoran, Dios les ofrece un regalo: el matrimonio. Un don maravilloso, que tiene en sí mismo el poder del amor divino: fuerte, duradero, fiel, capaz de recuperarse después de cada fracaso o fragilidad. El matrimonio no es una formalidad que hay que cumplir. Uno no se casa para ser católico “con la etiqueta”, para obedecer a una regla, o porque lo dice la Iglesia o para hacer una fiesta; no, uno se casa porque quiere fundar el matrimonio en el amor de Cristo, que es sólido como una roca. En el matrimonio Cristo se entrega a vosotros, para que vosotros tengáis la fuerza de entregaros mutuamente. Ánimo, pues, ¡la vida familiar no es una misión imposible! Con la gracia del sacramento, Dios la convierte en un viaje maravilloso para emprender con Él, nunca solos. La familia no es un hermoso ideal, inalcanzable en la realidad. Dios garantiza su presencia en el matrimonio y en la familia, no solo en el día de la boda sino durante toda la vida. Y Él os sostiene cada día en vuestro camino.

[...]En la familia se vive una dinámica de acogida, porque sobre todo los esposos se han acogido el uno al otro, como se lo dijeron mutuamente el día del matrimonio: “Yo te recibo a ti”. Y después, trayendo hijos al mundo, han acogido la vida de nuevas criaturas. Y mientras que en los contextos anónimos se suele rechazar al que es más débil, en las familias, en cambio, es natural acogerlo: un hijo con discapacidad, una persona anciana que necesita cuidados, un pariente en dificultad que no tiene a nadie. Y esto da esperanza. Las familias son lugares de acogida y qué problema sería si faltaran. ¡Un verdadero problema! Una sociedad sin familias acogedoras se volvería fría e invivible. Estas familias acogedoras y generosas son un poco el calor de la sociedad.

(Discurso del Santo Padre Francisco durante el X Encuentro Mundial de Familias 22 de junio de 2022)





3. TESTIMONIO DE UNA FAMILIA SANTA:

*SIERVOS DE DIOS TOMAS (1906-1992) Y
PAQUITA ALVIRA (1912-1994)*

*“ENAMORARSE CADA DÍA MÁS”
DONDE DIOS RESPLANDECE*

Los Siervos de Dios Tomás y Paquita, españoles, casados durante 53 años y padres de 9 hijos, comprendieron que el matrimonio era el camino que Dios les invitaba a recorrer para ser santos. Esta conciencia los lleva a vivir cada día con alegría, a pesar de las dificultades, las preocupaciones y los momentos de dolor, porque experimentan la presencia viva de Jesús en su amor y en su familia.



«Tomás y Paquita hicieron presente el verdadero amor, es decir, el amor de Dios, en todas sus acciones. Una de sus hijas recuerda: “Siempre lucharon por vivir plenamente el sacramento del matrimonio, al que habían sido llamados. Se querían mucho, se entregaban el uno al otro: era el amor de Dios el que les hacía pensar constantemente en cómo hacerse felices el uno al otro. Era evidente que su amor humano formaba parte de su unión con Dios y de su progreso espiritual, y lo cultivaban de muchas maneras. Era evidente en la forma en que se miraban, se hablaban o se esperaban”»[1]

[1] Dicasterio para los laicos, l. f. (2022). La Santidad en las familias del mundo. Citta del Vaticano: Libreria Editrice Vaticana.

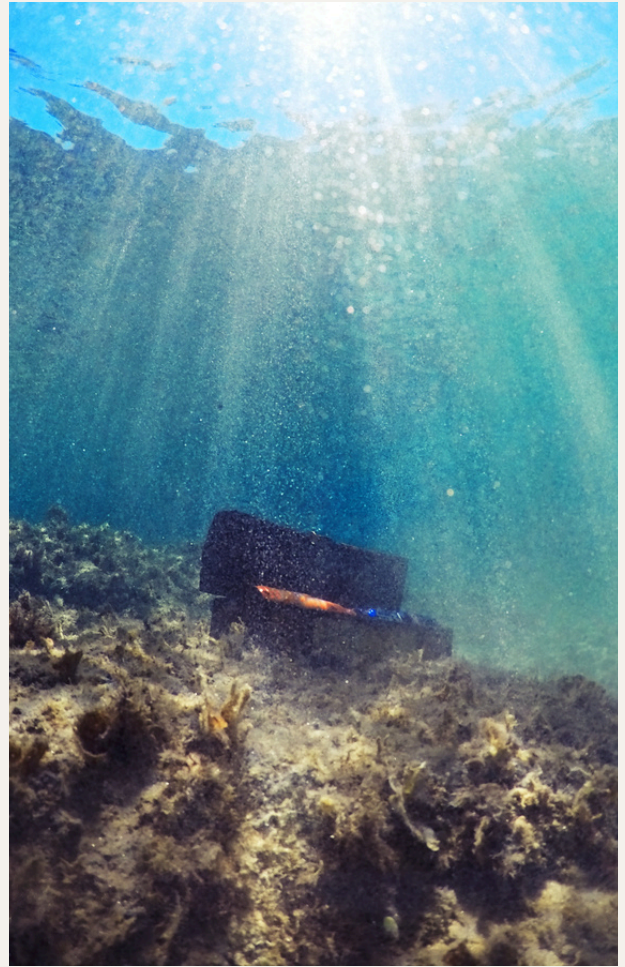
4. REFLEXIÓN

El Papa Francisco nos invita a vivir el matrimonio como un regalo maravilloso de Dios, un don que da plenitud a la vida del hombre y a la mujer y que constituye su camino de santidad.

Sabemos que un tesoro, un regalo al serpreciado se cuida, se conserva y el don del matrimonio que reviste a los esposos de la gracia de Dios para vivirlo, también requiere de la disposición humana de los esposos para fortalecerlo.

Esta disposición humana debe llevar a los cónyuges a mover todo su ser en la búsqueda del fortalecimiento de su matrimonio. Fortalecer quiere decir hacer más fuerte, es una clara invitación a trabajar por la relación conyugal.

En este día de la Semana del Matrimonio, queremos invitarlos a trabajar en el fortalecimiento de su matrimonio desde 3 pilares:



1. LA ORACIÓN CONYUGAL:

La oración conyugal es una excelente oportunidad para acercarse uno al otro, y para acercarnos cada uno de nosotros, y los dos juntos, al Señor. Permite una mejor comunión dentro de la pareja. Este es un tiempo propicio para enriquecer nuestro día a día con un encuentro de amor a tres, con el Dios Trinitario.[1]

La oración es una gracia que Dios da al matrimonio para vivir su fe, su amor mutuo y su compromiso recíproco. Ayuda a hacer las paces, cuando es necesario.

Jesucristo está presente de una manera particular cuando el matrimonio reza unido. Los cónyuges renuevan no sólo su sí a Dios, sino que también alcanzan una profundidad de unión que sólo proviene de la unión de sus corazones y sus almas en el sacramento del matrimonio. Cuando oramos juntos, formamos una comunidad de oración. ¡No hay mejor base para nuestro matrimonio y nuestra familia!

Al principio orar juntos puede ser un reto para el matrimonio. Por esta razón, este pilar exige regularidad, perseverancia y compromiso por parte de los cónyuges, pero son hermosos los frutos que empieza a experimentar el matrimonio y la familia.

[1] Equipos de Nuestra Señora, (2019). La oración conyugal. La-oracion-conyugal-2017.pdf

[1] Fraynelson. (2023). Formarse: tu OPORTUNIDAD de alcanzar la mejor versión de ti mismo. Youtube. https://youtu.be/LLq19x_pZgk?si=4TxCbK2_DDfme7Ws



2. FORMACIÓN

Fray Nelson Media plantea que formarse viene de forma: formarse es adquirir una forma. La forma propia de la persona humana es la forma divina, y por tanto estamos llamados a tener esa forma y en esa imagen divina está nuestra belleza, nuestra felicidad, nuestra realización.[1]

Abrir nuestra razón a la búsqueda de la Verdad, es un camino para perseguir esa forma divina. Por eso, en este pilar, queremos proponerles iniciar un camino de formación que enriquezca, contribuya a perfeccionar y a intensificar su vivencia conyugal.

Nuestro matrimonio necesita fundamentarse sobre bases sólidas y profundizar en los conceptos antropológicos y cristianos de persona, amor, matrimonio y familia nos ayudan a vivir las diferentes situaciones cotidianas con valentía y ánimo, nos ayudan a mirar cada situación con visión sobrenatural.

Estas bases sólidas nos ayudan a construir los elementos de soporte del matrimonio: comunicación, perdón, virtudes, sexualidad, hijos, educación.

Ortega y Gasset ha recordado la historia de los exploradores del Polo: dos esquimales que, tras apuntar con su brújula hacia el norte, corren con su trineo en dirección norte (...) pero comprueban más adelante que, a pesar de su esfuerzo, se encuentran al sur de la posición inicial. Ignoran que no viajan por tierra firme, sino sobre un gran iceberg, que navega raudo en dirección opuesta a su marcha.

También hoy muchos con buena voluntad ponemos nuestra brújula apuntando al norte para avanzar, ignorando que flotamos sobre el gran iceberg de las ideologías y no sobre la tierra firme de la verdad de la familia.

En esta historia, el norte es la plenitud del matrimonio; el sur los desacuerdos, conflictos, separación, soledad, mala comunicación; el iceberg es el egoísmo, el desconocimiento del ejercicio de las virtudes, la falta de educación para amar, el analfabetismo de la persona humana, las ideologías modernas; los esquimales son el hombre y la mujer; y el trineo es el vínculo matrimonial.

Para llegar a la plenitud en el matrimonio es fundamental caminar sobre tierra firme, sobre la Verdad, y esto lo obtenemos a través de la formación para tener bases sólidas sobre las cuales construir nuestro amor matrimonial.



3. VIDA EN COMUNIDAD

No es bueno que los matrimonios estén solos. Debemos caminar en comunidad, superando las concepciones idealistas y egoístas de autosuficiencia, abriendo nuestras vidas al amor de Dios a través de su Iglesia.

Pertenecer a una comunidad de matrimonios, a una comunidad de apoyo, en la que puedan caminar juntos para apoyarse, animarse, levantarse cuando hayan crisis o caídas es de gran valor en la vida matrimonial.

Además, la vida en comunidad permite promover la misión permanente de servir, anunciar y celebrar el Evangelio del matrimonio, la familia y la vida.

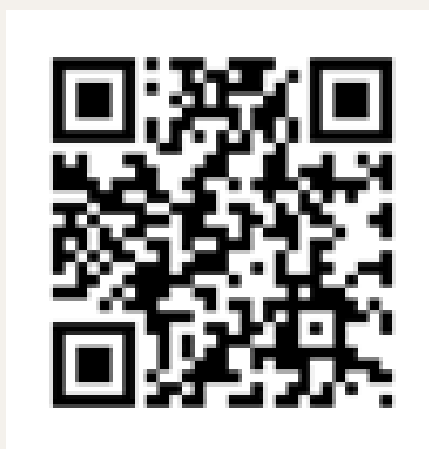




5. TESTIMONIO: “EL SEÑOR HA ESTADO GRANDE CON NOSOTROS Y ESTAMOS ALEGRES” SALMO 125, 3

Somos Irma y Didier, papás de Mariana, Luciana y Ana María. Desde hace 8 años comenzamos esta aventura matrimonial en la que hemos visto cómo Dios nos ha ido cuidando y acompañando en cada etapa de nuestra vida conyugal. Desde el encuentro prematrimonial, el Señor puso en nuestro corazón el deseo de seguirnos formando como matrimonio y, siendo dóciles a ese llamado y por pura gracia de Dios, desde que nos casamos hacemos parte del equipo de Iniciando El Camino[6].

Esta formación nos ha permitido fortalecernos como pareja y como familia, aprender más el uno del otro, conocer el maravilloso plan de Dios para los esposos y formar una comunidad de amigos, unidos por el propósito de formar familias santas. Igualmente, hemos aprendido a crecer en la espiritualidad conyugal, poniendo a Cristo en el Centro de nuestras vidas, a través de la oración personal, conyugal y familiar, la adoración Eucarística y la participación activa en la formación que nos ha ofrecido la Arquidiócesis de Bogotá a través de Iniciando el Camino. Y podemos decir que en cada paso que hemos dado, el Señor nos ha regalado las herramientas, con una gran “pedagogía”, sin imposiciones sino con mucha paciencia, para que seamos cada vez un matrimonio más maduro y una familia llena de amor.



ESCANEA ESTE CÓDIGO PARA VER EL TESTIMONIO

[1] Itinerario de acompañamiento para esposos recién casados, de 0 a 7 años, llevado a cabo en la Parroquia Jesucristo Redentor, siguiendo el programa diseñado y propuesto por el Servicio para la Evangelización de la familia de la Arquidiócesis de Bogotá. Para mayor información comunicarse al 3143328386

6. REFLEXIÓN

Proponemos a los esposos como actividad de pareja para tener un momento de reflexión, discernimiento y comprensión de los aspectos anteriormente presentados.

Para ello les pedimos:

- 1. Elegir el día y la hora adecuados, donde puedan estar solos, los dos. Puede ser en su propio hogar.
- 2. Disponer en el lugar con un pequeño altar: Una imagen que sea muy significativa para los dos, la Palabra de Dios y una vela.
- 3. Alistar cuaderno y lápiz para anotar las reflexiones que Dios ponga en sus corazones.
- 4. Tener algo para compartir: una bebida según la preferencia de cada matrimonio.
- 5. Leer nuevamente juntos el documento.
- 6. Dar respuesta a las siguientes preguntas:

a. ¿Qué es para nosotros el amor? ¿Qué significa la palabra amar?

b. ¿Tengo claro para qué me casé con mi cónyuge?

c. ¿Qué importancia tiene hoy en día para nosotros la oración conyugal?

d. ¿Hemos considerado iniciar un proceso de formación y acompañamiento?

e. ¿Considero importante la vida en comunidad? ¿O soy reacio a la misma?

Se sugiere inicialmente pensar la respuesta de manera individual, anotar sus principales hallazgos y posteriormente compartir sus reflexiones.





7. OREMOS

Señor

Haz de nuestro hogar un sitio de tu amor.
Que no haya injuria, porque Tú nos das comprensión.
Que no haya amargura, porque Tú nos bendices.
Que no haya egoísmo, porque Tú nos alientas.
Que no haya rencor, porque Tú nos das el perdón.
Que no haya abandono, porque Tú estás con nosotros.
Que sepamos marchar hacia Ti en nuestro diario vivir.
Que cada mañana amanezca un día más de entrega y sacrificio.
Que cada noche nos encuentre con más amor de esposos.
Haz, Señor, de nuestras vidas que quisiste unir, una página llena de Ti.
Haz, Señor, de nuestros hijos lo que Tú anhelas:
ayúdanos a educarles y orientarles por el camino.
Que nos esforcemos en el consuelo mutuo.
Que hagamos del amor un motivo para amarte más.
Que demos lo mejor de nosotros para ser felices en el hogar.
Que cuando amanezca el gran día de ir a tu encuentro
nos concedas el hallarnos unidos para siempre en Ti.
Amén.

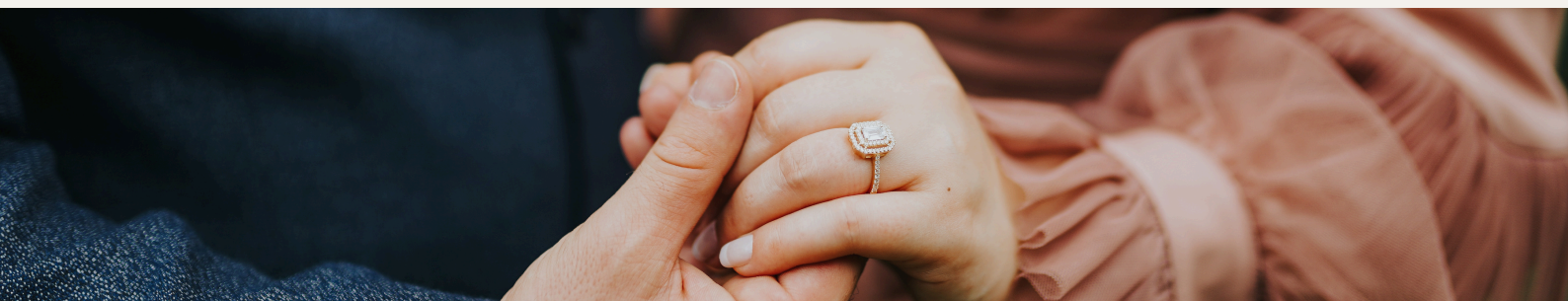
II. LITURGIA DE RENOVACIÓN DE LOS COMPROMISOS MATRIMONIALES Y BENDICIÓN DE LOS ESPOSOS



1. INTRODUCCIÓN

Esposo: Padre misericordioso, con el corazón anhelante de tu amor y de tu gracia, hoy nos acercamos a ti, para renovar nuestro compromiso matrimonial.

Esposa: El sacramento del matrimonio es un inmenso don que Dios nos ha hecho. Es una gracia que crece y enriquece nuestra vida en la medida en que la cultivamos y somos fieles a ella. Hoy queremos renovar solemnemente nuestra alianza matrimonial. Queremos renovar nuestra voluntad de seguir el camino de santidad matrimonial a la cual hemos sido llamados. Al hacerlo, agradecemos al Señor los dones que él nos ha regalado como matrimonio y como familia mediante el sacramento del matrimonio.



2. LITURGIA DE LA PALABRA

Puede leerse una de las siguientes lecturas o seguir las del ritual del matrimonio:

- Efesios 5,2. 21-33. **Este es un gran misterio, y yo lo refiero a Cristo y a la Iglesia.**
- Mateo 7, 21.24-29. **Edificó su casa sobre roca.**
- Juan 2, 1-11. **Esto que Jesús hizo en Caná de Galilea fue el primero de sus signos.**
- Juan 15,9-16. **Este es mi mandamiento: que se amen unos a otros como yo los he amado.**

3. RITO BENDICIÓN DE LOS ESPOSOS PARA RENOVAR LAS PROMESAS MATRIMONIALES

Después de la homilía el sacerdote invita a las parejas de casados para que se coloquen de pie (pueden quedarse en su puesto o pueden acercarse al frente del presbiterio), oren en silencio y renueven ante Dios el propósito de vivir santamente en el Matrimonio con las siguientes palabras u otras semejantes.

Sacerdote: Queridos esposos, el Dios rico en amor y en misericordia se ha hecho presente en ustedes. Por el sacramento del matrimonio les confirió la gracia de amarse mutuamente en Cristo y de manifestar el misterio de su amor a la Iglesia. Es él quien, por mediación de María, mantiene joven su amor y entrega incondicional del uno al otro. Hoy queremos pedirle que renueve en sus corazones la gracia que un día les confirió ante el altar.

En este espíritu los invito a renovar ahora su compromiso matrimonial e implorar juntos al Espíritu Santo:

Canto: ¡Espíritu Santo, ven, ven! Espíritu Santo ven, ven Espíritu Santo ven, ven, Espíritu Santo ven, ven, en el nombre del Señor.

Sacerdote: Los invito a tomarse de la mano para renovar el compromiso de amor que los unió en el sacramento del matrimonio.

Al renovar el sacramento del matrimonio, ¿están dispuestos a continuar amándose y respetándose mutuamente durante toda la vida?

Esposos: ¡Sí, estamos dispuestos!

Sacerdote: ¿Quieren esforzarse para hacer de su hogar una iglesia-doméstica, presencia viva del amor de Cristo por su Iglesia?

Esposos: ¡Sí, queremos!

Sacerdote: En comunión con Cristo, Sacerdote, Profeta y Rey, ¿creen ustedes que han sido elegidos para vivir la vocación de santidad matrimonial y familiar en medio del mundo, dando testimonio del Evangelio y haciendo realidad el reino de Dios en la vida familiar?

Esposos: ¡Sí, creemos!

Sacerdote: Por lo mismo, ¿están dispuestos a continuar educando, con un amor responsable y generoso, a los hijos que Dios les ha concedido y a conducirlos a una vivencia cada día más profunda del Evangelio de Cristo y de las enseñanzas de su Iglesia?

Esposos: ¡Sí, estamos dispuestos!

Sacerdote: Al celebrar de nuevo el aniversario de aquel día en que por el sacramento del Matrimonio unieron sus vidas con un vínculo indisoluble, quieren ahora renovar ante el Dios las promesas que mutuamente se hicieron.

Para que estas promesas se fortalezcan con la gracia de Dios, dirijan al Señor sus oraciones.

Hacen un momento de silencio para renovar las promesas interiormente. Luego manifiestan su deseo exteriormente.

El esposo:

Bendito seas, Señor,
porque ha sido un regalo tuyo
recibir a **N.** por esposa.

La esposa:

Bendito seas, Señor,
porque ha sido un regalo tuyo,
recibir a **N.** por esposo.

Ambos:

Bendito seas, Señor,
porque amorosamente nos has asistido
en las alegrías y en las penas de nuestra vida.
Ayúdanos, te pedimos,
a guardar fielmente nuestro amor mutuo
para que seamos fieles testigos
de la alianza que has establecido con los hombres.

Sacerdote:

El Señor los proteja todos los días de su vida.
Sea para ustedes consuelo en la adversidad,
auxilio en la prosperidad,
y derrame copiosas sus bendiciones sobre su hogar.
Por Jesucristo nuestro Señor.

R. Amén.

BENDICIÓN DE LOS ANILLOS

Si los esposos presentan los anillos de su Matrimonio el celebrante dice esta oración:

Acrecienta y santifica, Dios Padre,
el amor de tus hijos
y, pues se entregaron mutuamente estos anillos
en señal de su fidelidad,
concédeles crecer siempre en la gracia del sacramento.
Por Jesucristo nuestro Señor.

R. Amén.

Si se bendicen anillos nuevos el celebrante dice esta oración:

Bendice y santifica, Dios Padre,
el amor de tus hijos
y, puesto que para ellos estos anillos
son signo de su fidelidad,
también les recuerden la ternura de su mutuo amor
y la gracia recibida en el sacramento.
Por Jesucristo nuestro Señor.

R. Amén.

5. ORACIÓN DE LOS FIELES

Presidente: Como el perfume del nardo, que suba al Padre la oración unánime de esta asamblea que hoy presenta en el altar sus suplicas e intenciones, nos unimos diciendo:

Respuesta: Acoge, Señor, nuestra oración.

- **1.** Por la Iglesia para que cada uno de sus ministros experimenten siempre el celo apostólico por llevar el mensaje del Evangelio a cada una de las comunidades que se les ha sido confiadas y sigan siendo heraldos del Evangelio en las familias. Oremos
- **2.** Por todos los gobernantes, para que, libres de intereses parcializados, estén atentos a la pobreza y realidades difíciles presentes en nuestras ciudades y se preocupen por el bien común de todos los pueblos y promuevan políticas en favor de la familia. Oremos
- **3.** Por todas las familias del mundo entero para que sigan siendo hogares artífices de paz, donde se vivan los valores y principios cristianos en pro de formar a las futuras generaciones para que construyan un mundo mejor y cuiden el proyecto de la familia como iglesia doméstica. Oremos
- **4.** Por los esposos que hoy renuevan sus compromisos matrimoniales para que dóciles a la acción de tu Espíritu Santo vivan en el amor mutuo con fidelidad y sean en nuestra sociedad fermento de paz y unidad. Roguemos al Señor. Oremos
- 5.** Por todos nosotros aquí congregados, que nos preparamos para vivir este acontecimiento misionero y pastoral para que a la luz del Espíritu Santo podamos transmitir la paz y la luz en el corazón de cada una de las personas a donde iremos a llegar. Oremos.

Presidente: Escucha, Padre de bondad, nuestra oración y derrama tu gracia y tu misericordia sobre estos esposos: aparta de ellos todo mal y todo pecado, alégralos con la abundancia de tus bendiciones y haz que vivan siempre felices en el tiempo y en la eternidad. Por Jesucristo nuestro Señor. Amén.

ORACIÓN DE ACCIÓN DE GRACIAS DE LOS ESPOSOS

SEÑOR:

Te damos gracias porque tú estás en el amor que nos tenemos y te sentimos muy cerca, al lado nuestro, caminando los mismos pasos que nosotros.

Te damos gracias porque nos hiciste capaces de amarnos y por haber hecho de nuestro amor un signo evidente de tu amor hacia nosotros.

Te damos gracias porque quisiste que un día nos encontráramos los dos, nos conociéramos, y nos amáramos para siempre.

Te damos gracias por tu amistad sin límites, por tu bondad sin medida, y tu misericordia sin fin.
Te damos gracias por todo lo bello, por todo lo grande, por todo lo santo que hay en nuestro matrimonio.

Te damos gracias por invitarnos y ayudarnos a aceptar en nosotros el misterio de la cruz, porque sabemos que él nos ayudará a purificar y madurar nuestro amor.

Te damos gracias por la alegría de saber que tú estás siempre con nosotros, para hacernos partícipes de tu felicidad.

Te ofrecemos nuestro amor para que, a través de él, los demás puedan descubrirte y amarte.
Te ofrecemos nuestro amor para que lo hagas fecundo en nuestros hijos, imagen y semejanza tuya y nuestra.

Queremos alabarte cuando estamos alegres, encontrarte cuando estamos afligidos, y glorificarte en todo momento.

Queremos mantenernos serenos, en medio de las dificultades, sabiendo que siempre contamos contigo y que eres nuestro firme apoyo.

Queremos crecer todos los días en el amor, para que nos comprendamos cada vez más y para superar los obstáculos que puedan surgir en el camino de nuestro caminar como pareja.

Queremos decirte hoy y todos los días, como María, la virgen fiel, la madre del "sí": sí, Padre, hágase en nosotros tu voluntad. Así sea.

6. CANTOS DE MATRIMONIO

1

**MI MEJOR DECISIÓN
FRUTO DEL MADERO**



[HTTPS://WWW.YOUTUBE.COM/WATCH?V=7Y-EZQGUMH8](https://www.youtube.com/watch?v=7Y-EZQGUMH8)

2

**ALIANZA DE AMOR
CORO CANTARÉ**



[HTTPS://WWW.YOUTUBE.COM/WATCH?V=DCYF8JT-SW4](https://www.youtube.com/watch?v=DCYF8JT-SW4)

6. CANTOS DE MATRIMONIO

3

ALIANZA DE AMOR ENTRE TU Y YO HERMANA GLENDA



[HTTPS://WWW.YOUTUBE.COM/WATCH?V=2J-ILQDOEGAV](https://www.youtube.com/watch?v=2J-ILQDOEGAV)

4

ÁMENSE MARTÍN VALVERDE



[HTTPS://WWW.YOUTUBE.COM/WATCH?V=BQQPKBDU0BC](https://www.youtube.com/watch?v=BQQPKBDU0BC)

6. CANTOS DE MATRIMONIO

5

**SI ME FALTA EL AMOR
FRANCISCO PALAZÓN**



[HTTPS://WWW.YOUTUBE.COM/WATCH?V=7Q3YZH1HWOA](https://www.youtube.com/watch?v=7Q3YZH1HWOA)

6

NUESTRO ÚNICO CAMINO ES EL AMOR



[HTTPS://YOUTU.BE/HSO8JT3NP8C?SI=AI-IZHKIPDRPGDRM](https://youtu.be/HSO8JT3NP8C?si=AI-IZHKIPDRPGDRM)

6. CANTOS DE MATRIMONIO

7

REGALO DEL CIELO ATHENAS



[HTTPS://WWW.YOUTUBE.COM/WATCH?V=YAEANE50TNE](https://www.youtube.com/watch?v=YAEANE50TNE)



ORACIÓN DE LOS ESPOSOS

Señor: haz de nuestro hogar un sitio de tu amor.

Que no haya injuria porque Tú nos das comprensión.

Que no haya amargura porque Tú nos bendices.

Que no haya egoísmo porque Tú nos alientas.

Que no haya rencor porque Tú nos das el perdón.

Que no haya abandono porque Tú estás con nosotros.

Que sepamos marchar hacia Ti en nuestro diario vivir.

Que cada mañana amanezca un día más de entrega y sacrificio.

Que cada noche nos encuentre con más amor de esposos.

Haz, Señor, de nuestras vidas que quisiste unir

una página llena de Ti.

Haz, Señor, de nuestros hijos, lo que Tú anhelas:

ayúdanos a educarles y orientarles por el camino.

Que nos esforcemos en el consuelo mutuo.

Que hagamos del amor un motivo para amarte más.

Que demos lo mejor de nosotros para ser felices en el hogar.

Que cuando amanezca el gran día de ir a tu encuentro

nos concedas el hallarnos unidos para siempre en Ti.

Amén.